



tender  
**un puente**  
hacia los otros:  
encuentros entre universidad y escuela

Autores:

Analia V. **Ponce** | Gonzalo **Olmos** | Ivana **Merlo** |  
Carla **Echegaray** | Alejandra **Camacho** | Florencia **Wortman**

Colaboradores:

Yesica **Romero** | Eugenia **Soria** | Elsa **Tula** | Susana **González** |  
Vanesa **García** | Carolina **Mercado** | Melisa **Dominguez**

**UFU**  
EDITORIAL UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE SAN JUAN

## PRÓLOGO

En primer término, quiero agradecer a mis alumnos y colegas, por haberme permitido prologar este libro e incluirme en su obra. Resultó un placer compartir este acto inaugural de escritura.

¿Qué significa prologar? Presentar, abrir una puerta y anticipar.

A los lectores les puedo asegurar que “Tender un puente hacia los otros: encuentros entre universidad y escuela” encontrarán páginas inéditas, con una honda trama emocional. Un vuelo inicial de escritura epistémica-colaborativa se despliega en “la siesta” sanjuanina, abriendo surcos con palabras fértiles que siembran esperanza en el poder de la educación.

Digno de destacar es la articulación lograda entre el Programa Nacional “Voluntariado Universitario” y un espacio estudiantil denominado “La Siesta”. Este espacio es fruto de una inscripción institucional conformada por estudiantes del Departamento de Filosofía y Ciencias de la Educación “La Siesta”, paradoja pragmática si las hay en este imaginario sanjuanino, nada de letargo en la acogedora siesta institucional. El pensamiento no cesa, las ideas fluyen cristalinas y la esperanza se

desliza tejiendo sueños, utopías, y desarticulando profecías.

En esta publicación, podemos sentir el palpitar de jóvenes corazones que se implicaron apasionadamente en prácticas sociales educativas, en una escuela secundaria del departamento Pocito. Diferentes dispositivos pedagógicos se desplegaron para trabajar con dos grupos de alumnos vulnerables social y culturalmente. Se instaló como eje vertebrador de la tarea, el proyecto de vida en aras de ampliar representaciones sociales y expandir horizontes. Se capitalizó el “emergente” cotidiano de las aulas, para permitir otras maneras de acceder al conocimiento, revisitando prácticas escolares y poniendo en tensión presupuestos.

La suma de voluntades dio como resultado una fecunda experiencia de aprendizaje, que a través a sujetos y a instituciones implicadas.

El proyecto tiene un profundo valor formativo, ya que ha dejado huellas en la subjetividad de los implicados, huellas como ciudadanos y profesionales de la educación.

Parafraseando a Jorge Larrosa, considero que esta experiencia de formación supone cancelar esa frontera entre lo que sabemos y lo que somos, entre lo que pasa y lo que nos pasa.

Un gesto, una fibra, atraviesa las páginas que nos interpela como docentes. Se puede hacer y producir acontecimientos a pesar del “fin de las utopías”, de la “liquidez de la sociedad”, del

“desfondamiento de las instituciones”, de los “contextos de incertidumbre” y de las escuelas “estalladas”. Tantas expresiones que no han logrado poner en jaque el deseo de alumnos y docentes, de poder, de intervenir, de proponer, de cambiar, de interrumpir para inaugurar otros mundos posibles.

Deseos y expectativas de jóvenes y adolescentes, se ponen en juego para habilitar miradas y dar visibilidad a prácticas discursivas singulares en contexto. Alumnos universitarios acompañados por docentes comprometidos, toman la palabra y la hacen circular para construir con otros.

En este texto se dan cita y se entraman múltiples voces, anudando narrativas, relatos de experiencias, reflexiones y desafíos. Los autores de esta travesía académica, construyen puentes invisibles pero potentes entre espacios públicos de educación formal, no formal, entre niveles e instituciones.

El proyecto desarticula la lógica endogámica que se ha ido cristalizado en la cultura universitaria y se posiciona como fuerza instituyente, generando una alianza que abona la relación entre la universidad y la sociedad, entre el sistema educativo provincial y la formación profesional universitaria.

Es de esperar que proyectos de intervención educativa en sectores sociales vulnerables como éste, se institucionalicen como trayecto formativo de las carreras de formación docente y no sean sólo fruto de muy buenas “voluntades”, instados por

un programa nacional.

Invito a los lectores a que inicien el paseo por la cotidianidad de aulas y escenas escolares locales que en este libro se describen y analizan. En la trama del texto encontrarán obstinación ante el conformismo, encuentros y desencuentros, desafíos proyectados ante un futuro incierto. Una honda esperanza se entreteje con el poder del compromiso ciudadano y con la aspiración legítima de que los espacios públicos sean ocupados para construir una sociedad más justa e inclusiva.

Celebro esta publicación que a modo de eco, seguramente, seguirá resonando en otros lectores.

Maria Teresa Blanquer



*"Tender un puente hacia los otros: encuentros entre universidad y escuela"* es un texto que puede leerse y analizarse desde diferentes dimensiones: como experiencia de voluntariado universitario, como un análisis de los principales rasgos de la cultura juvenil o como un testimonio del funcionamiento de la escuela secundaria.

(...)

Cuando el grupo de jóvenes profesionales que produjo este texto me invitó a escribir estas palabras, me impresionó su compromiso tanto con el conocimiento como con la necesidad de transformar la realidad. La experiencia que ellos realizaron en este proyecto muestra la estrecha vinculación que existe (y que debe existir) entre formación teórica y compromiso ético-político. El compromiso sin teoría no puede tener un carácter sustentable. La teoría sin compromiso ignora una parte importante de la realidad y deriva en tecnocracia. Confío que ellos continúen en esta línea de trabajo, que las instituciones universitarias las incorporen en forma sistemática a los diseños curriculares de las carreras y que logremos construir juntos una sociedad más justa.

Juan Carlos Tedesco